

TÍTULO: Aspectos informativos básicos en la web de biblioteca escolar

TITLE: Basic information aspects on school library web

Resumen: En este artículo se explica el análisis realizado sobre las 517 páginas webs de bibliotecas escolares que existen en los centros de educación primaria de Andalucía y Extremadura. Se estudian los enlaces que posibilitan la navegación por parte del usuario con miras a difundir los recursos y servicios de la biblioteca adaptados a las necesidades y exigencias de la escuela del siglo XXI. También se proponen una serie de pautas para diseñar una web de biblioteca escolar accesible al usuario a través de enlaces claros y estructurados.

Summary: It is explained in this article the analysis realized on 517 school library web pages from primary education centers in Andalusia and Extremadura. There are studied the links that make possible the users navigation with a view to spreading the library resources and services adapted to the 21st century school's needs and requirements. It is also proposed a series of guidelines to design a school library web accessible to the user through clear and structured links.

Palabra clave: Bibliotecas escolares / Web de bibliotecas / Navegación / Andalucía / Extremadura.

Key Words: School Libraries / Library Web / Navigation / Andalusia / Extremadura

1. INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que las bibliotecas escolares son una pieza básica en el desarrollo educativo y cultural. Su funcionamiento y gestión deben adecuarse a parámetros y directrices que hagan que esas bibliotecas sean consideradas unidades documentales insertas en la propia escuela. En ese sentido, y como afirma Camacho Espinosa (2004, p. 124), la biblioteca escolar se convierte en “aquel centro de información, documentación y recursos ubicado en una escuela o instituto, que depende orgánicamente del mismo y que da servicio a todos sus miembros; organiza de forma

centralizada una colección de documentos impresos, audiovisuales y electrónicos además de otros recursos para el aprendizaje; es gestionada por personal cualificado y da respuesta a través de infraestructuras, recursos y servicios de calidad a las necesidades educativas, informativas, culturales, de investigación y recreativas de la comunidad escolar”. Por tanto, las funciones de la biblioteca escolar siempre deben ir acordes con las de la escuela, puesto que biblioteca y escuela no pueden caminar por separado sino que tienen que ser complementarias. La escuela cuenta –o debería contar– con la biblioteca como *aliada* ya que como bien dice Area Moreira (2010, p. 42) “podríamos afirmar que las bibliotecas y las escuelas han sido dos instituciones sociales que se han necesitado, que se han complementado mutuamente. Las bibliotecas ofrecían los libros y las escuelas formaban a los lectores”. Claro está que para cumplir todas esas funciones y lograr sus objetivos, la biblioteca escolar necesita contar con los medios materiales y humanos necesarios para que funcione como una verdadera biblioteca del siglo XXI.

Por otra parte –y con el fin de establecer una única terminología para referirnos al concepto de biblioteca escolar actual, adaptada a los avances tecnológicos y educacionales en los que hoy vivimos–, hay que señalar que los cambios a los que estamos sometidos en esta nueva sociedad, y la irrupción de las nuevas tecnologías, hacen que sean muy numerosas las denominaciones que figuran en la literatura sobre la materia referidas a lo que es y cómo funciona una biblioteca escolar, y es frecuente encontrar términos como mediateca, centro de recursos multimedia o centros de recursos documentales por citar solo algunos de los más conocidos. El término biblioteca escolar nos parece el más apropiado ya que cuenta con una mayor tradición en los centros educativos. Asimismo, este trabajo se basa en la identificación de lo que es la esencia de cualquier biblioteca, es decir, como una colección de documentos debidamente organizados y dispuestos para su uso. Así entendida, la biblioteca escolar ha de tener como finalidad dar acceso, de forma organizada, a cada uno de los documentos que contiene. De acuerdo con ello, Fuentes Romero (2006, p. 32) aclara que vivir en esta nueva sociedad no significa que exista diferencia entre antigua biblioteca o nueva biblioteca, sino que existe una biblioteca actual: “no hay una biblioteca ‘vieja’ (la de siempre) y otra ‘moderna’ (la de los ordenadores): hay una biblioteca actual, la que ha sabido adaptarse a las nuevas herramientas y a los nuevos métodos de trabajo, la que maneja el libro o el ordenador, el mapa o Internet”. En

definitiva, la biblioteca escolar es una, pero debe dar respuesta a nuevas necesidades, y encontrar el equilibrio entre lo más tradicional y lo más novedoso.

Según las premisas anteriores, al ser diferentes las necesidades de los usuarios, la interacción con ellos también ha de ser diferente, por lo que para que la biblioteca escolar sea un lugar dinámico y vivo ha de poner en marcha servicios en continua adaptación. Por tanto, y sin olvidar que la biblioteca escolar debe seguir ofreciendo una serie de recursos tradicionales, con las tecnologías de la información y la comunicación también han de ofertar otro tipo de servicios que pueden ser proporcionados a través de páginas web. Así entendida, la web, además de ser una herramienta para ofrecer servicios, se convierte en un modo de promoción de esos servicios con los que pone al usuario al día en todo lo referente a nuevos recursos, actividades, incorporación de fondos, nuevas secciones, etc., sin ninguna barrera física. De hecho, en el I Encuentro Nacional sobre bibliotecas escolares celebrado en Madrid hace 15 años (1997), ya se señalaba la necesidad de promocionar información cultural sobre todo tipo de actividades, recursos y servicios, así como difundir y facilitar el acceso a los recursos propios y a los disponibles en otras bibliotecas. Qué mejor manera de hacerlo que mediante servicios como la web. Sin duda se trata de una vía de difusión, de comunicación, un escaparate que capta la atención y atrae la curiosidad de los usuarios sobre la información que necesitan en el momento y en el lugar que la necesitan, sin barreras físicas. Además, difundir la biblioteca escolar “es importante, ya que muchos ignoran la amplitud o valor de los recursos de que dispone” (*Pautas de servicios bibliotecarios para jóvenes* 2008). La web sería la puerta principal de entrada a la biblioteca, la que comunica y orienta al usuario de forma sencilla con miras a satisfacer sus necesidades de información y ayudarle a encontrar todo aquello que busca en el mínimo tiempo posible.

El objetivo de este trabajo es, por tanto, analizar la manera en que las webs de biblioteca escolar de centros de educación de primaria de dos comunidades autónomas españolas, Andalucía y Extremadura, posibilitan a sus usuarios la navegación a través de vínculos bien estructurados y etiquetados. De acuerdo con ese objetivo, se proponen también una serie de pautas para diseñar una web tipo de biblioteca escolar en cuanto a la presentación y estructura de los enlaces web que faciliten la navegación al usuario y que pueda servir de ejemplo para cualquier centro de educación primaria.

2. METODOLOGÍA Y TRATAMIENTO DE LOS DATOS

Para evaluar las webs de bibliotecas escolares, se tomaron como referencia los centros de primaria de Andalucía y Extremadura puesto que son las dos regiones pioneras en el uso de las TIC en Educación (Cervero Guerrero 2009).

Tras la búsqueda y localización de todos los centros educativos de primaria de las dos comunidades, se comprobó que son 517 los colegios que tienen web de biblioteca escolar. Para el análisis y valoración, mediante la observación, de los enlaces de navegación, se consultaron todas y cada una de esas 517 webs. En la siguiente figura se muestra la variable estudiada, las observaciones que han ayudado a operativizar el análisis así como el valor asignado.

Navegación	Observaciones	Valor
Incluye enlaces que posibiliten la navegación	Vínculos bien estructurados y etiquetados	Sí / No

Figura 1. Variable analizada (navegación), elementos de análisis y valoración

En internet, la lectura no es lineal sino hipertextual, es decir, que la información no se estructura de manera jerárquica sino mediante redes asociativas. No se puede olvidar que “la característica esencial del mundo digital es la hipertextualidad¹” (Ayuso García y Martínez Navarro 2006, p. 33). El hipertexto se convierte entonces en un “instrumento de especial interés dentro de las actuales tendencias constructivistas del aprendizaje y la instrucción” (Rossignoli 1999, p. 316). Dentro de la navegación es fundamental el uso de enlaces hipertextuales en una web para desplazarse a otros recursos disponibles dentro de ella (Reitz 2004).

¹ Dicha característica se puede definir como la cualidad que presenta una fuente digital cuando ésta es navegable, es decir, la cualidad que permite al lector efectuar trayectos no necesariamente secuenciales a través de la información que contiene el documento digital (Ayuso García y Martínez Navarro 2006b).

Como bien dice Lluís Codina (2000, pp. 17-18), “una web puede estar exquisitamente diseñada, pero ser tan poco navegable que no comunique bien con los usuarios”. La navegación, según el autor, sería “un procedimiento de obtención de información basado en desplazamientos sucesivos a través de una red de nodos de información” (Codina 2000, p. 17-18). Teniendo en cuenta estas premisas, una web de biblioteca escolar debe facilitar la navegación a través de enlaces hipertextuales claramente identificados que permitan desplazarse con facilidad a través de la página.

La facilidad de navegación a través de enlaces supone organizar la información en la página web de manera consistente, sencilla y simple. De hecho, como dice Merlo Vega (2003) “cualquier fuente de información solo es válida si aporta contenidos útiles y si los mismos son localizados de forma sencilla”. Por tanto, la adecuada estructura de la información da lugar a un esquema de navegación o exploración que permite al usuario obtener lo que busca fácil y rápidamente evitándose el exceso de páginas o la repetición de contenidos (Corrales Díaz 1998). Este es, pues, un aspecto que confiere valor añadido a la página web.

Se valoran pues enlaces que permiten acceder a cualquier información contenida en la página, es decir, la disposición de una tabla de contenidos con vínculos bien indicados, estructurados y etiquetados de forma inequívoca que sirvan para orientar en todo momento al usuario.

Para el análisis de esta variable en las 517 webs estudiadas también se consideró importante observar la manera en la que estaban organizados los diferentes enlaces de las distintas secciones de cada web para así constatar si se facilitaba al usuario saber dónde se encontraba en cada momento. Se valora la existencia de vínculos del tipo Página anterior o Página siguiente, así como que los títulos de estos vínculos expresasen de manera clara su contenido, que estuvieran bien definidos –por ejemplo, con un subrayado para indicar que se podía hacer clic sobre ellos–, o si eran suficientemente descriptivos para no dar pie a la confusión o ambigüedad.

Entre las distintas opciones de navegación, se comprobó la existencia de menús de navegación que permitieran desplazarse fácilmente dentro de la estructura de información de la web. Estos menús podrían presentarse de dos formas:

1. Mediante barras de navegación o conjunto de enlaces de texto o bien formados por iconos que hacían las funciones de vínculos –icono de una casa para indicar el enlace a inicio o *Home*, una lupa para indicar la opción de Buscar, un sobre para señalar la posibilidad de Contactar, etc.
2. Mediante menús desplegables que se expanden –para mostrar subcategorías– o contraen al colocar el cursor sobre ellos. Estos menús presentan al usuario diferentes opciones de navegación pudiendo tener la posibilidad de hacer un clic con el ratón sobre cada uno de ellos para acceder y recuperar la información que contienen.

En todos los elementos de navegación analizados se ha tenido en cuenta si la estructura de la web reflejaba el punto de vista del usuario que va a acceder a ella. De este modo se revisó también la manera en que se muestran esos enlaces y se valora la presentación en forma de pestañas –similares a las pestañas de los archivadores en papel y por lo general situadas en la parte superior–, mucho más atractiva y fácil de visualizar en una web de biblioteca escolar dirigida no solo a profesores sino también a alumnos de primaria; o la presentación por listas de categorías –en la parte izquierda, derecha o en el centro de la página.

Asimismo, se verificó si dentro de los propios textos que contenía la web se relacionaban palabras o frases con otros contenidos para así ampliar o enriquecer la información existente con otros enlaces relacionados. Se comprobó que estas palabras o frases estuvieran resaltados de alguna manera para indicar que se trataba de un enlace a otra página complementaria.

Otro aspecto que se ha tenido en cuenta es examinar si las webs disponen de herramientas para acceder directamente al contenido, es decir, si cuentan con alguna opción de búsqueda que permita al usuario localizar directamente una determinada información.

3. RESULTADOS

A continuación se muestran los resultados de forma detallada diferenciando los porcentajes obtenidos en el análisis de la variable estudiada en cada una de las provincias que forman las dos comunidades autónomas, Andalucía y Extremadura.

Con un porcentaje muy alto de webs de biblioteca escolar en centros de educación primaria, un 66,96%, sobresale la provincia de Málaga. Sin embargo, con una quinta parte (20,88%) de webs de biblioteca escolar, es Sevilla la provincia que menor porcentaje tiene en el cumplimiento de esa variable, referida a la posibilidad de contar con enlaces que faciliten la navegación. Este hecho es preocupante si se aprecia que son ocho de cada diez bibliotecas las que no han considerado importante contar con enlaces que faciliten la navegación en sus webs. Esto significa que no existe en la provincia de Sevilla una excesiva preocupación por hacer sus webs intuitivas y fáciles de utilizar, esencial cuando se trata de páginas dirigidas principalmente a niños con edades comprendidas entre los seis y los once años.

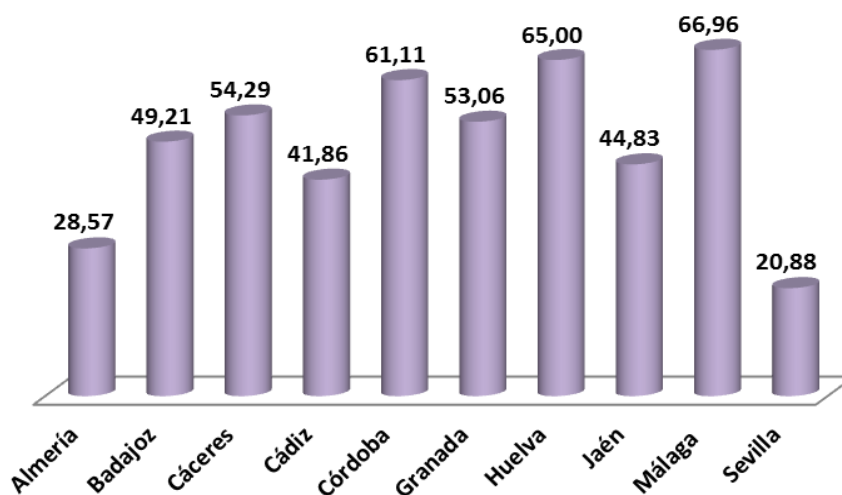


Figura 2. Navegación. Porcentajes según las distintas provincias (%)

En un nivel intermedio –entre el veinticinco y el cincuenta por ciento– se encuentran las provincias de Almería (28,57%), Badajoz (49,21%), Cádiz (41,86%) y Jaén (44,83%),

es decir, que cuatro de las diez provincias estudiadas tienen en menos de la mitad de sus webs enlaces que facilitan la navegación al usuario, si bien es Almería la que destaca entre estas cuatro provincias con un menor porcentaje y Badajoz con el porcentaje más elevado en este nivel intermedio. Es significativo que los centros de la provincia de Almería no den suficiente importancia a este aspecto en sus webs de biblioteca escolar puesto que solamente es poco más de una cuarta parte el porcentaje de webs que están suficientemente estructuradas y con enlaces claros que agilicen la navegación.

En un nivel superior –por encima del cincuenta por ciento–, se encuentran las provincias de Cáceres (54,29%), Córdoba (61,11%), Granada (53,06%), Huelva (65%) y Málaga (66,96%). Lo más llamativo es que el mayor porcentaje corresponde a la provincia de Málaga que puede venir explicado porque esta provincia cuenta con el apoyo del Plan provincial para el desarrollo de las bibliotecas escolares impulsado desde el año 2000.

Las provincias extremeñas –Badajoz (49,21%) y Cáceres (54,29%)–, tienen valores similares, es decir, que aproximadamente la mitad de las webs de biblioteca escolar en las dos provincias cuentan con enlaces que posibiliten la navegación con vínculos bien estructurados y etiquetados.

4. CONCLUSIONES

El acceso del usuario a todos los contenidos de manera satisfactoria y sin exploraciones evita que este pierda el tiempo y, por consiguiente, que la página no sea revisitada. En este sentido es imprescindible contar con enlaces claros y estructurados que posibiliten una óptima navegación en las webs de biblioteca escolar de centros educativos.

Una página web se caracteriza, sobre todo, por ser un documento de carácter interactivo y el principal vehículo para esa interacción sería la navegación a través de él. En definitiva, se ha de valorar la posibilidad de contar con un sistema de navegación que facilite enlaces que ayuden al usuario a saber adónde puede ir, dónde puede encontrar lo que necesita o cómo llegar a un lugar concreto. En ese sentido, la mayoría de las provincias estudiadas posibilitan esa navegación a sus usuarios.

La falta de normativa que obligue a las bibliotecas escolares a funcionar según unas normas establecidas hace que muchas de ellas recurran a la confección de webs con peculiaridades y características muy diferentes según cada centro. Son necesarias pautas normalizadas por instituciones educativas, coordinadas y de aplicación a cada comunidad autónoma. Los programas de impulso de las bibliotecas escolares tienen gran incidencia en el buen funcionamiento de las mismas así como en la calidad y cantidad de contenidos de sus páginas web, como se ha demostrado en este estudio con los resultados referidos a la provincia de Málaga que cuenta con un consolidado Plan provincial para el desarrollo de las bibliotecas escolares.

5. ENLACES QUE POSIBILITAN LA NAVEGACIÓN: MODELO DE WEB DE BIBLIOTECA ESCOLAR

Con el fin de poner orden en el caos en el que se desenvuelven las diferentes webs de biblioteca escolar de Andalucía y Extremadura en todo lo referido a enlaces que posibilitan la navegación, se propone un modelo que servirá para diseñar una web tipo aplicable a cualquier centro de primaria.

Los enlaces que posibilitan la navegación servirán como índice de contenidos y de guía para la búsqueda de información, materiales y recursos. Por ello, al igual que un bibliotecario puede guiar al usuario por los diferentes pasillos y secciones de una biblioteca física hasta llevarle al lugar donde se encuentra lo que necesita, una web también debe guiar al usuario y orientarle sobre dónde puede encontrar lo que está buscando. Una web, por tanto, debe ser percibida como un índice o sumario de un libro donde se resume claramente cuál es su contenido, todo desde la primera página, sin que sea necesario explorar o profundizar en diferentes enlaces para encontrar lo que busca.

Se puede hacer uso de frases sugerentes que inviten al usuario a visitar los diferentes enlaces. Estas frases pueden presentarse en forma de pregunta del tipo *¿Qué puedo encontrar en la biblioteca?*, *¿Cómo puedo utilizar el catálogo?*, *¿Qué te podemos ofrecer?* o *¿Quieres hacer alguna sugerencia?* Se ha de tener en cuenta que la tecnología ya de por sí es fría, por lo que las palabras y frases de los enlaces deben ser cálidas para atraer la atención del usuario y acercar la biblioteca a sus intereses de manera sencilla, intuitiva y creando expectativas. Para ello también es aconsejable que

los enlaces aparezcan subrayados para indicar claramente que se puede hacer clic sobre ellos. Se ha de procurar que el usuario no se pierda y pueda identificar sin formación previa los diferentes apartados y entender su estructura sin estar familiarizado con la web.

Los enlaces también deben facilitar la navegación de una sección de la web a otra indicando siempre en qué lugar se está y a qué lugar se puede ir dentro de la página. No es conveniente dar por hecho u obviar enlaces del tipo volver, ir a o inicio, que facilitan al usuario retroceder o ir de nuevo a la página principal. Incluso poder buscar información en la web.

La importancia de contar con enlaces que orienten la navegación es esencial, no solo con miras a guiar a los usuarios reales de la biblioteca sino también a los potenciales. Piénsese que las webs son a veces el primer contacto del público con la biblioteca por lo que la navegación y presentación de sus contenidos ha de ser lo más dinámica, coherente, legible y clara posible si se desea que ese usuario –razón de ser de una biblioteca– utilice sus servicios, tanto físicamente como virtualmente.

Pero la navegación puede mejorar aún más haciendo uso de herramientas que permitan acceder directamente a contenidos a través de una opción de búsqueda dentro de la web. Estos buscadores internos permitirán al usuario buscar directamente una información determinada sin necesidad de tener que navegar por las diferentes secciones. Además, se recomienda hacer uso de menús desplegables, que se expanden y contraen –para mostrar las subcategorías– al colocar el cursor sobre ellos. Estos menús son intuitivos y permiten al usuario hacer clic con el ratón sobre aquella categoría o subcategoría que le interese haciendo de la página un espacio *limpio* y claro, no farragoso. Esos menús desplegables también han de estar organizados y perfectamente etiquetados para no confundir al usuario y llevarlo directamente hacia la información que necesita.

A modo de ejemplo se puede indicar la forma de presentación de la información sobre la biblioteca y sobre el acceso al catálogo:

A través de un menú desplegable cuyo título puede ser *¿Qué te ofrece la biblioteca?*, se pueden incluir las siguientes subcategorías:

- Horario de la biblioteca
- Ubicación en el centro
- Dirección postal
- Normativa de préstamo
- Cómo hacerse socio
- Visita virtual
- Reglamento de la biblioteca
- Persona responsable de la biblioteca

En el menú Catálogo –que también puede llamarse *Busca lo que necesitas en la biblioteca*– se pueden incluir las siguientes subcategorías:

- Cómo buscar en el catálogo
- Consejos de búsqueda
- Reservas
- Boletín de novedades

De esta manera, en la página de inicio aparecerían los diferentes menús desplegables en la parte superior o en los laterales, mientras que la parte central de la página se puede reservar para publicar las novedades de la biblioteca; noticias de interés; recomendaciones de lectura hechas por los alumnos o por la propia biblioteca; convocatorias; así como la agenda de actividades. Estos detalles proporcionarían en el usuario una sensación de control de la web y sus contenidos, control de una web dinámica que está en continuo crecimiento.

En la página principal, y con enlaces híbridos –tanto textuales como mediante iconos– se puede incluir un apartado que se puede llamar *Biblioteca 2.0* en el que se incluyen los vínculos gráficos –o *banners*– que permitirán el acceso a redes sociales donde esté presente la biblioteca –Facebook, Tuenti, Twitter–; al blog de la biblioteca; a Youtube o a imágenes de la biblioteca en Picasa o Flickr.

A través de pestañas –parecidas a las que se utilizan en los archivadores convencionales– se pueden organizar, en una sola barra, los contenidos publicados en anteriores cursos académicos indicándolos claramente y sin mezclar la información. De esta forma la navegación sería muy sencilla puesto que no cabría la duda de que los contenidos que aparecen en la página principal son los que se han publicado en ese curso escolar, aunque también es conveniente indicar la fecha de publicación.

Los enlaces que relacionan palabras o frases con otros contenidos también han de estar presentes dentro de los propios textos que incluye la web. De esta forma se amplía esa información y se enriquece con contenidos complementarios.

6. BIBLIOGRAFÍA

Area Moreira, Manuel. 2010, “Tecnologías digitales, multialfabetización y bibliotecas en la escuela del siglo XXI”, *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, [en línea], n. 98-99, pp. 39-52. Disponible en internet:

http://www.aab.es/aab/images/stories/Boletin/98_99/2.pdf [Fecha de acceso 11 de agosto de 2012].

Ayuso García, M.^a Dolores y Martínez Navarro, Victoria. 2006, “Metodología de evaluación de recursos en bibliotecas digitales. Parámetros e indicadores de calidad”, *Ciencias de la Información*, vol. 37, n° 1, enero-abril, 2006, pp. 25-44.

Camacho Espinosa, José Antonio. 2004, *La biblioteca escolar en España : pasado, presente... y un modelo para el futuro*, Ediciones de la Torre, Madrid.

Cervero Guerrero, José. 2009, *Proyecto de innovación educativa*, [en línea]. Disponible en internet: <http://sites.google.com/site/fuentenuevas/planes-y-proyectos-educativos/proyecto-de-innovacion-educativa> [Fecha de acceso 12 de noviembre de 2011].

Codina, Lluís. 2000, “Evaluación de recursos digitales en línea : conceptos, indicadores y métodos”, *Revista Española de Documentación Científica*, [en línea], vol. 23, n. 1. pp.

9-44. Disponible en internet: <http://www.mendeley.com/research/evaluacin-de-recursos-digitales-en-lnea-conceptos-indicadores-y-mtodos> [Fecha de acceso 26 de diciembre de 2011].

Corrales Díaz, Carlos. 1998, “Criterios e indicadores de calidad para un sitio web”, *PC Magazine*, ed. en español, [en línea], vol. 9, n. 2, p 72-75. Disponible en internet: ftp://146.83.174.73/pub/tmp/finfesta/Escritorio/Doctorado/criterios%20e%20indicadores%20de%20calidad%20de%20un%20sitio%20web_%20S%20A1ntesis.htm [Fecha de acceso 23 de diciembre de 2011].

Merlo Vega, José Antonio. 2003, “La evaluación de la calidad de la información web: aportaciones teóricas y experiencias prácticas” En *Recursos informativos: creación, descripción y evaluación*, Junta de Extremadura, Mérida, pp. 101-110, [en línea]. Disponible en internet: <http://exlibris.usal.es/merlo/escritos/pdf/calidad.pdf> [Fecha de acceso 9 de enero de 2010].

Pautas de servicios bibliotecarios para jóvenes. 2008, IFLA, [en línea]. Disponible en internet: <http://www.ifla.org/VII/s10/pubs/Profrep111.pdf> [Fecha de acceso 28 de noviembre de 2011].

Reitz, J.M. 2004, *ODLIS: Online Dictionary for Library and Information Science*, [en línea]. Disponible en internet: http://www.abc-clio.com/ODLIS/odlis_A.aspx [Fecha de acceso 24 de diciembre de 2011].

Rosignoli, José L. 1999, “Recursos y medios tecnológicos” En *Psicología de la instrucción I: Variables y procesos básicos*, Jesús Beltrán Llera y Cándido Genovard Roselló, Síntesis, Madrid, pp. 293-324.

Fuentes Romero, Juan José. 2006, *La biblioteca escolar*, Arco/Libros, Madrid.

I Encuentro Nacional sobre bibliotecas escolares : Conclusiones : Madrid, 13, 14 y 15 de marzo. 1997, *Educación y Biblioteca*, año 9, n. 78, abril, pp. 10-23. Disponible también en internet:

<http://web.archive.org/web/20081205072349/http://www.isftic.mepsyd.es/w3/recursos2/bibliotecas/html/encuen/03conclu.htm> [Fecha de acceso 12 de febrero de 2012].